

## **La construcción socialista en Cuba (1961-1965).**

### **Lecturas para la reflexión. Tomo II.**

*Ernesto Che Guevara*

#### **Introducción**

El período que conforma el quehacer teórico-práctico del Che por impulsar y desarrollar la transición socialista en Cuba, ocupa un espacio esencial dentro de la totalidad de su obra. Se caracteriza por la elaboración de un pensamiento propio que contribuyó al avance de la sociedad cubana en su decisión de transformar, en su totalidad, las estructuras arcaicas que obstaculizaban los cambios propuestos por la vanguardia revolucionaria cubana.

Esas concepciones constituyen líneas temáticas dentro de los años decisivos de la década del sesenta, por los enormes retos y posibilidades reales para construir el socialismo en un país que, como Cuba, desafiaba la lógica imperial del mundo occidental. Son momentos donde se multiplican sus acciones y se perfeccionan con absoluta entrega, porque para el Che estudiar y fundamentar lo que estaba ocurriendo en Cuba formaba parte de sus obligaciones como revolucionario y dirigente.

Los trabajos que se presentan se centran en esos enormes retos y en las acciones que enfrenta el Che para dar respuestas a los múltiples problemas que se afrontaban en el ejercicio cotidiano de una práctica política que, aunque sólida y estable, no dejaba de experimentar dificultades propias de toda la dinámica emanada de las profundas transformaciones que se estaban aplicando.

El papel del dirigente del partido, las cuestiones de la democracia socialista, las formas primarias de organización del aparato estatal y su perfeccionamiento, además de los aportes aplicados en la aceleración de la construcción socialista son, entre otros tópicos, imprescindibles para demostrar que en las condiciones de una sociedad subdesarrollada se puede avanzar ante las dificultades que intentaban frenar el futuro del desarrollo social que se estaba proyectando.

En sus presupuestos se expone, con meridiana claridad, la combinación y relación en que se integran la ética, la economía y la política, con el objetivo de trazar el camino para obtener los nuevos valores que debían regir en el proyecto propuesto. Hacer avanzar al hombre y a su conciencia para alcanzar una racionalidad económica, mediante la óptima utilización de los recursos en función de un desarrollo múltiple, acompañados de una nueva concepción del trabajo, convertido en una necesidad moral en todo lo que tenga de importante y creativo y, provocar

su aceleración a través de mecanismos como los estímulos morales, el trabajo voluntario, la disciplina, entre otros componentes, son analizados desde una óptica renovadora.

El reforzamiento del trabajo cotidiano en la conciencia del pueblo a través del ejemplo y el sacrificio debe ser una tarea imprescindible del Partido, al que le pertenece acelerar esa conciencia y conducirla por el camino acertado de la transformación social. En estrecha colaboración y relación con el Partido se encuentra la Juventud, a la que le corresponde desempeñar un papel renovador e impulsor de los nuevos cambios, sin obviar el papel de los cuadros, su selección, su integralidad, su especialización, y sobre todo, su claridad política y su espíritu de sacrificio. Oponerse al burocratismo, que surge como resultado de deficiencias en el aparato del Estado y de debilidades de carácter ideológico, aunque no sea un fenómeno que nace con el socialismo ni es un componente obligado, existe como un mal necesario, al que hay que combatir de forma permanente.

En síntesis, el recorrido de temas relevantes en la batalla del Che por la búsqueda de alternativas viables que contribuyeran a la consolidación de nuestro socialismo, demuestran la magnitud de su esfuerzo y entrega, esencialmente el valor de su ejemplo personal como premisa básica y fuente permanente de reflexión para los cambios futuros a asumir por alcanzar un mundo de igualdad y paz.